

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL



UNIDAD 05B



**/La Motivación Como Fuerza Motora
del Aprendizaje Escolar**

PROFR. RODOLFO ROBLES SILVA

**Tesina en su Modalidad de Ensayo para Obtener
el Título de Licenciatura en Educación Básica**

TORREON, COAHUILA

NOVIEMBRE DE 1993

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Torreón, Coah., a 28 de octubre de 1993

C. Profr. (a) RODOLFO ROBLES SILVA
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa TESINA EN SU MODALIDAD DE ENSAYO
titulado "LA MOTIVACION COMO FUERZA MOTORA DEL APRENDIZAJE ESCOLAR"
presentado por Usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



PROFR. FELIPE DE JESUS PERALES MEJIA



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
Unidad Torreón
TORREÓN

D E D I C A T O R I A :

Por compartir conmigo todos
los esfuerzos, objetivos y
metas en la vida.

A mi esposa **Angélica**.

No hay mejor método educativo
que el ejemplo...

A mis hijas **Berlín** y **Verónica**.

Un amigo es el mejor tesoro
del mundo...

A mi buen amigo **Toño**.

G r a c i a s .

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I FORMULACION DEL PROBLEMA.....	4
A) CONTEXTO ESCOLAR.....	4
B) DEFINICION DEL PROBLEMA.....	8
C) JUSTIFICACION.....	10
D) OBJETIVOS.....	12
CAPITULO II MARCO TEORICO CONCEPTUAL.....	14
A) ANTECEDENTES DE LA MOTIVACION.....	14
B) EVOLUCION DEL CONCEPTO.....	17
C) LA MOTIVACION EN LA PRACTICA DOCENTE ACTUAL.....	29
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....	35
A) CONCLUSIONES.....	35
B) SUGERENCIAS.....	39
BIBLIOGRAFIA.....	48

INTRODUCCION

Leer una tesis, generalmente es una actividad agradable e interesante, por contener ésta casi siempre gérmenes de cambio, de crítica analítica, de inconformidad, de reflexiones y soluciones.

Los razonamientos del sustentante aún conservan toda su sencillez y pureza aumentando su atractivo y valor intelectual, por tener la virtud de presentar de manera cabal la concepción docente del aspirante a un título académico.

El trabajo académico presente es una tesina en su modalidad de ensayo sobre el tema de la motivación en el aprendizaje escolar, que pretende dar respuesta a problemas de la práctica docente. El estudio se realiza dentro de un marco referencial formado por las teorías psicológicas de mediados del siglo pasado y del presente, en sus primeras cinco décadas, cuando aparecen diferentes doctrinas psicológicas tratando de explicar el fenómeno del aprendizaje y llegando a tener influencia importante en la forma de enseñar de la mayoría de los maestros. Completa este marco teórico, las experiencias recogidas por el autor del presente escrito durante veinte años de ejercicio docente en escuelas del medio rural, municipales y privadas.

Los motivos para realizar una investigación sobre el origen, evolución y situación actual de la motivación escolar, nacen de la necesidad imperiosa de mejorar en poco tiempo la propuesta didáctica cotidiana utilizada en la práctica docente, con miras a hacer el aprendizaje más eficaz, partiendo de las siguientes hipótesis: el interés convierte al alumno en agente de su propia educación. El interés es un regulador de energía, su intervención moviliza las reservas internas de fuerza y basta con que motive un trabajo para que éste parezca fácil y disminuya la fatiga. El maestro no puede crear motivos para el aprendizaje, pero sí puede propiciar situaciones que ayuden a los niños a despertar su interés y, por lo tanto, su automotivación. El interés está considerado como la fuente primordial de la motivación.

La exposición del ensayo es realizada en tres apartados; el primero referente al problema, justificación y objetivos. El segundo apartado está dedicado al origen, evolución y concepción actual de la motivación en la práctica docente escolar, todo esto conforma el marco teórico conceptual. La parte final contiene las conclusiones y sugerencias para transformar el quehacer del maestro. Las conclusiones así como las sugerencias son obtenidas a lo largo de la experiencia docente, como un resultado de observaciones y reflexiones hechas en torno a una realidad.

Escribir sobre el tema de la motivación pedagógica ha sido ardua labor donde se invirtieron meses de trabajo, pero el fruto

también ha sido generoso, porque se han cosechado nuevas ideas y enmendado errores.

Finalmente, las actividades de investigación y reflexión -- realizadas en este trabajo académico hacen pronosticar un cercano retorno triunfal de la motivación pedagógica a la práctica docente por la sencilla razón de que si no hay interés no hay aprendizaje.

CAPITULO I

FORMULACION DEL PROBLEMA

A) CONTEXTO ESCOLAR.

La práctica docente del maestro de la escuela primaria pública, actualmente enfrenta serios problemas para realizar con eficiencia el proceso enseñanza-aprendizaje. Los esfuerzos del maestro para mejorar el aprendizaje de sus alumnos, por lo general resultan infructuosos, viéndose obligado a utilizar procedimientos didácticos de carácter coercitivo considerados poco confiables para lograr un real aprovechamiento escolar, porque resulta difícil conseguir un auténtico aprendizaje cuando los alumnos muestran poco entusiasmo por participar en las actividades escolares, reduciéndose la posibilidad de hallar una generosa disposición en los discípulos para participar en actividades de la clase.

Los alumnos realizan sus labores escolares, por lo general bajo una disciplina coactiva que en la mayoría de las ocasiones se apoya en el castigo físico. Es raro observar a los niños trabajar en forma entusiasta, motivados por estímulos internos, o bien originados por el tema mismo. Los alumnos están cautivos en un círculo educativo vicioso, donde siempre los motivos para

obligarlos a estudiar son de origen externo, por ejemplo; boleta de calificaciones, medallas, regalos, cuadros de honor, así como también amenazas, castigos y humillaciones. Estos motivos falsos son muy empleados por los maestros para estimular el proceso enseñanza aprendizaje en las escuelas primarias oficiales.

Al no lograrse los conocimientos deseados en el grupo, la relación maestro-alumno se hace rígida, el profesor manda y el niño se limita a obedecer, haciéndose dependiente del profesor. La comunicación está ausente en la relación maestro-alumno, el autoritarismo del profesor es evidente en el trato hacia sus alumnos, ignorando por completo los intereses propios de la etapa evolutiva por la que atraviesa el educando. Son numerosos los casos de grupos escolares con relaciones maestro alumno muy irregulares, siendo la causa generalmente el bajo aprovechamiento académico de los alumnos, relacionado estrechamente con la falta de interés de los niños por asimilar conocimientos.

El penoso avance de los niños en su aprendizaje los convierte en seres egoístas, se vuelven déspotas para con sus compañeros de escuela, otros alumnos se hacen vanidosos, mientras que en otros aparecen complejos de inferioridad. Se puede decir que las relaciones alumno-alumno están muy lejos de ser las adecuadas para fomentar la coeducación entre los elementos del grupo escolar. Por lo tanto la dinámica grupal generada en la mayoría de los grupos escolares presenta fallas importantes en la in

teracción de los alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje, --
siendo una de ellas la indisciplina mostrada por los educandos --
dentro y fuera del aula.

Cada día es mayor al número de maestros que se quejan por --
la falta de disciplina en su grupo, la mayoría confiesa haber a--
agotado todos los recursos disciplinarios sin obtener éxito.

A pesar de los avances en el conocimiento de la psicología
infantil, en la mayoría de las escuelas públicas existen graves
problemas de indisciplina; generados por diversos factores, sien
do uno de los principales la falta de motivación al discípulo.

En el actual modelo escolar aún se practican con frecuencia
procedimientos para obtener en los alumnos la disciplina externa,
la cual ha sido incapaz de ayudar al niño a lograr el autoapren-
dizaje y se produzca un favorable cambio de conducta en el esco-
lar.

Con frecuencia, los esfuerzos de maestros y alumnos por me-
jorar la práctica docente resultan estériles por falta de una --
efectiva organización escolar que apoye las propuestas tendientes
a mejorar el aprendizaje del alumnado. La organización escolar --
de los planteles educativos del sistema oficial, aún no están --
preparados para realizar cambios importantes en su funcionamien-
to, no han podido superar esquemas de organización docente del mo

delo escolar tradicional. La falta de medios; como personal docente actualizado en nuevas teorías de aprendizaje, limitados -- recursos económicos y materiales obstaculizan la correcta organización escolar de los planteles educativos oficiales.

En el modelo educativo que se describe, no solo la organización escolar presenta perfiles de la escuela tradicional de los años cincuentas; también la metodología empleada por la mayoría del profesorado para realizar su práctica docente funciona con técnicas de enseñanza de poca efectividad, como son: la verbalista, librezca e informativa; manteniendo a los alumnos en prolongada pasividad, sólo memorizando conocimientos, no asimilándolos. En estos tiempos, en bastantes escuelas primarias, todavía es frecuente ver el empleo del método catequístico que consiste en memorizar pregunta y respuesta, reforzando este procedimiento con el uso de premios y castigos.

El abuso en el empleo de las técnicas de enseñanza ya mencionadas ha provocado serias dificultades al niño y al maestro para lograr los objetivos marcados en el programa oficial, éstos son planteados como excelentes para la formación integral del niño, porque fomentan el desarrollo biopsicosocial del escolar y pretenden convertir al niño en autodidácta, pero desafortunadamente dichos objetivos quedan en terreno teórico, rara vez se logran alcanzar en la práctica docente. La actividad del maestro generalmente está orientada al logro de objetivos mediatos, tales como concursos es

colares, solo para cubrir las exigencias de las autoridades educativas, por lo tanto son objetivos efímeros, es decir, no llegan a influir de forma positiva en el proceso de aprendizaje del niño.

No solo los objetivos señalados por el programa escolar quedan sin cumplir, también un alto número de contenidos de aprendizaje comprendidos en los planes de estudio oficiales no son enseñados en la práctica docente a pesar de haber sido renovados en fecha reciente en el programa para la Modernización Educativa, el maestro sigue teniendo dificultades importantes para que los alumnos adquieran cuando menos los contenidos básicos como son: uso de la lectura y escritura, la formación matemática elemental, temas relacionados con la salud y la protección del ambiente, la búsqueda y selección de información; estos contenidos básicos pretenden que el alumno aprenda permanentemente y con independencia.

Este es a grandes rasgos el contexto escolar donde la mayoría de los maestros municipales torreonenses desarrollamos nuestra práctica docente, siendo precisamente en estas realidades educativas donde se puede inferir la presencia de un grave problema en el proceso del aprendizaje del alumno; punto a tratar en el siguiente apartado.

B) DEFINICION DEL PROBLEMA.

Analizando detenidamente los puntos que integran el contex-

to escolar del presente capítulo, se nota la falta de un elemento indispensable en todo el paradigma educativo, pudiendo ser pieza clave la motivación escolar.

Resulta imposible concebir una práctica docente, que funcione sin tomar en cuenta los intereses del niño, entendiendo éstos como necesidades de conocimientos y de estímulos. Los elementos integrantes del contexto escolar se notan desarticulados, carentes de cohesión por falta de una fuerza integradora, y este elemento ausente, se puede afirmar que es el interés el elemento importante de la motivación escolar.

Al retomar del contexto escolar los párrafos que reseñan el rol del maestro, rol del alumno, relación maestro alumno, relación alumno alumno, disciplina, organización escolar y demás aspectos pedagógicos; se notan con facilidad síntomas de una práctica docente típicamente de la escuela tradicional, donde el profesor desempeña un rol de informador de conocimientos, auxiliado con procedimientos coactivos. La enseñanza y la disciplina funcionan defectuosamente porque se apoyan en principios pertenecientes al formalismo pedagógico, donde toda la práctica docente - gira en torno al maestro sin importar los intereses infantiles.

Al mencionar los intereses del niño se está entrando al estudio del presente ensayo definido con el siguiente título: LA - MOTIVACION COMO FUERZA MOTORA DEL APRENDIZAJE ESCOLAR.

La problemática anteriormente descrita plantea interrogantes de cuyas respuestas se obtendrán soluciones al problema de falta de motivación en el aprendizaje. Algunas interrogantes -- son las siguientes: ¿ Qué elementos intervienen para despertar el interés del alumno por aprender ?, ¿ Dónde se encuentra la -- energía para realizar el esfuerzo y alcanzar un fin ?, ¿ En qué momento preciso se pone en marcha el proceso de aprendizaje en -- el alumno ?.

C) JUSTIFICACION.

Realizar la práctica docente de manera empírica e improvisada ya no es posible en estos tiempos. Los diferentes factores -- que determinan la marcha educativa, continuamente cuestionan el trabajo pedagógico realizado por el maestro.

Diferentes grupos sociales, como padres de familia, autoridades educativas y el mismo magisterio mexicano, desde hace tiempo buscan respuestas para solucionar antiguos y nuevos problemas, existentes en la educación pública, presentándose una oportuna -- coyuntura en el proceso educativo nacional y regional para que -- surjan nuevas alternativas docentes capaces de transformar de manera importante el quehacer del maestro.

Una permanente e impostergable necesidad de buscar y solucionar las causas que provocan la problemática en el modelo esco

lar actual ha formado en mí una angustia y un constante propósito de realizar un estudio sobre el mecanismo seguido por el aprendizaje en su punto de partida para iniciar una marcha hacia los procesos que se dan en la mente infantil.

La realización del presente trabajo está vinculada a las dificultades presentadas en el proceso enseñanza aprendizaje de la práctica docente desempeñada en el grupo escolar que atiendo, por lo tanto es útil su realización para buscar teorías psicológicas factibles de aplicarse con éxito a nuestras realidades educativas, buscando resolver los problemas planteados por el aprendizaje infantil de nuestra comunidad escolar.

Los frecuentes fracasos en el aprendizaje escolar, aún haciendo actividades de estudio y tareas en casa asesorados por los padres inexplicablemente no logran la asimilación de conocimientos, raramente los alumnos presentan cambios de comportamientos positivos. Tan pronto como desaparece la fuerza coercitiva del maestro o padre de familia se esfuman los esfuerzos del alumno por asimilar el conocimiento. Estas situaciones presentan un fenómeno educativo que es necesario revisar cuidadosamente sus causas y efectos, surgiendo así un motivo importante para tomar la decisión de efectuar el presente estudio.

Otra razón para realizar el presente ensayo, es la importancia representada por el trabajo en sí mismo, prometiendo via

bles y rápidas soluciones para remediar defectuosos procedimientos de enseñanza aprendizaje, convirtiendo la práctica docente en un proceso monótono para el niño y el profesor. Prácticas pedagógicas que deberían estar más amenas, participativas, fructíferas e interesantes, se tornan estériles, convirtiéndose en problemas de indisciplina y atraso escolar.

D) OBJETIVOS.

- . Promover un eficiente aprendizaje escolar, tanto para el alumno como para el maestro y también más exitoso, es decir, que los esfuerzos realizados por el alumno en su proceso de aprendizaje, finalmente den sanos y generosos frutos.
- . Aportar argumentos en pro de la motivación escolar para que siga vigente en la práctica docente actual y a medida de nuestras posibilidades seguir divulgando entre el magisterio las innegables ventajas de este procedimiento docente basado en sólidos principios psicológicos y pedagógicos.
- . Ayudar a formar conciencia entre los maestros de la necesidad para eliminar de toda práctica docente las fuentes de motivación extrínseca, por fomentar un falso aprendizaje, propicio para desarrollar traumas, sentimientos de superioridad e inferioridad, vanidad y egoísmo.

- . Establecer nexos entre la motivación y el aprendizaje para -- transformar la práctica docente en agradable y activa entre - alumnos y profesor, tomando en cuenta los intereses propios de cada etapa del desarrollo infantil buscando superar la prácti- ca docente empírica e improvisada por otra más organizada y -- fundamentada en los nuevos conceptos psicopedagógicos.

- . El objetivo primordial del presente estudio es que se convier- ta al niño mediante el interés escolar en agente de su propia educación y ahí estará el gérmen del futuro autodidácta e in-- vestigador.

- . El alumno deberá realizar sus actividades de estudio sin pre-- sión alguna, el interés por aprender los conocimientos de la - materia deberán de modificar su comportamiento, porque el au-- téntico aprendizaje crea nuevos motivos, nuevas necesidades, - por ser dialéctico.

CAPITULO II

MARCO TEORICO CONCEPTUAL

A) ANTECEDENTES DE LA MOTIVACION.

A mediados del siglo XIX, los pedagogos progresistas recomiendan a la enseñanza una orientación psicológica. Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827), admirable educador suizo, es de los primeros en señalar la necesidad de conocer las características mentales del niño.

"Todo cuanto rodea al niño se convierte en un motivo y en un móvil para hacerlo obrar y contribuye al desarrollo de sus facultades y su carácter... La instrucción se presenta bajo formas agradables; el niño hábilmente conocido, pero siempre libre en sus movimientos, halla los conocimientos en su propio fondo por el modo como se le dirige, obligándolo a trabajar con grande aplicación, pero sin fatigarlo ni hacerle sentir jamás la coacción ni la violencia"(1)

En la primera parte de la cita, él pide a los maestros no basar el aprendizaje del niño sólo en los libros, sino también en la naturaleza y objetos comunes que rodean al educando, porque ni las imágenes de los objetos ni los libros que encierran sus descripciones pueden jamás producir una sensación tan viva -

(1) Julien A.M. Sistema de educación de Pestalozzi. México, Ed. Francisco Beltrán, 1932, pp. 95 y 118.

ni una emoción tan fuerte como los mismos objetos exteriores al herir nuestros sentidos para después pasar a la acción.

En el texto final de la cita se percibe la tendencia psicológica pestalozziana, al recomendar que los conocimientos deben ser agradables e interesantes para los alumnos. El pedagogo ginebrino es de los primeros en comprender que el niño aprende mejor sin coacción y cuando encuentra el aprendizaje de manera amena.

Juan Federico Herbart (1776-1841), espigó en el campo de los intereses mejor que los pedagogos que le precedieron, afirmando que el interés es actividad psíquica. La valiosa aportación de este maestro teutón a la pedagogía consistió en un aprendizaje activo y psicológico, en ella no bastaba la explicación verbal, demandando el contacto con el mundo material y social, adaptado a las peculiaridades mentales del educando.

Herbart, fue el pedagogo que mejor comprendió la importancia que tiene el atender los intereses del niño en el aprendizaje, promulgando que éste debe desenvolverse teniendo siempre a la vista las diversas clases de interés. Busca fundamento de la ciencia de la educación en la ética, encargada de fijar los fines de la enseñanza y en la psicología capaz de suministrar, por el conocimiento de la psique humana, los medios o procedimientos aplicables en el acto del aprendizaje.

"El método de aprendizaje propuesto por Federico - Herbart, es concebido como un proceso que se desenvuelve en cuatro etapas sucesivas, conocidas con el nombre de los pasos formales de Herbart y son: claridad, asociación, generalización y aplicación".(1)

Los pasos formales de Herbart significan la entrada triunfal de la psicología a la educación, abriendo nuevos y más seguros caminos para llegar al verdadero aprendizaje, dotando al maestro de un nuevo instrumento pedagógico como es la motivación surgida de los intereses del niño.

A partir de Federico Herbart, la motivación pedagógica está presente en todo plan de clase que se ufane de respetar y aplicar las leyes del aprendizaje, tales como los móviles, los propósitos, el interés, la atención y la comprensión, capaces de guiar al alumno a la adquisición de nuevas formas de comportamiento como producto del conocimiento asimilado.

W. Rein, discípulo de Herbart, introdujo una variante que hizo el procedimiento más eficaz y que favoreció su difusión; duplicó el primer paso de lo cual resulta que "claridad" equivale a "preparación" y "presentación"; siendo en estas etapas donde se aplica por primera vez el interés pedagógico o motivación

(1) Jesús Mastache Roman. Didáctica General. México, 3ra. ed. Ed. Herrero, 1964, p. 101

como elemento indispensable en el proceso del aprendizaje escolar.

Finalmente los pasos formales de Herbart, al modificarlos su discípulo W. Rein, quedaron así: finalidad, preparación, presentación, asociación, recapitulación y aplicación.

Todo parece indicar que los antecedentes del origen de la motivación pedagógica se hayan en las aportaciones realizadas por Enrique Pestalozzi y Federico Herbart, a mediados del siglo pasado, sobre todo éste último maestro alemán robusteció la fundamentación científica del interés escolar considerándolo como una actividad psíquica que excluye la violencia, suaviza el esfuerzo hasta casi suprimirlo.

B) EVOLUCION DEL CONCEPTO.

Desde la aparición exitosa de la motivación en la educación a mediados del siglo pasado, ha ido evolucionando conforme a los progresos de la psicología por ser el interés un fenómeno mental.

En los estudios de psicología se considera el aprendizaje vital en el proceso de adquisición del conocimiento, y el hablar de aprendizaje y conocimiento también intervienen factores pedagógicos. La pedagogía surge con fundamentos psicológicos.

La evolución de la motivación escolar ha sido impulsada por aportaciones de diferentes escuelas psicológicas a las teorías - del aprendizaje infantil, las cuales han tenido influencia determinante en la orientación de la práctica docente del maestro de la pedagogía tradicional y la Escuela Nueva.

La pedagogía tradicional desconoció la fuerza creadora de la motivación escolar. Se creía que el temor al castigo o la conciencia del deber, que en el niño se forma tardíamente eran los resortes impulsores de la acción. El aprendizaje en los alumnos era " a fortiori", sin respetar su voluntad y necesidades psíquicas, biológicas y sociales.

La pedagogía tradicional asigna al rol del maestro la función de coartar y reprimir los intereses de los alumnos, en lugar de liberarlos y fomentarlos, esto ocurría porque prevalecía la absurda idea de considerar al docente como el protagonista principal en el quehacer escolar, llegando a estar de moda el -- lema de "magister dix" (el maestro lo dijo), dando a entender que todo el quehacer docente giraba en torno al maestro, designando un papel pasivo al educando.

En los albores de la década de 1930, la motivación pedagógica inicia su largo y fructífero reinado de aproximadamente -- 50 años, de ser el factor indispensable -es todavía- en todo el proceso enseñanza-aprendizaje.

Desafortunadamente bastantes profesores no aplicaron correctamente los fundamentos de la motivación, dando lugar a una falla grave de carácter técnico-metodológico, más no teórico, como lo han presentado en los últimos lustros los detractores de la motivación escolar.

La mencionada falla técnica, consistió en aplicar con exceso la motivación extrínseca empleando materiales didácticos inadecuados, además de abuso de premios y castigos, especialmente éste último basado en agresiones físicas al educando. El magisterio se olvidó de la motivación intrínseca del alumno, ocasionando dolorosas críticas para la actividad docente de aquella época de la Escuela Nueva.

Es importante mencionar que la corriente pedagógica llamada Escuela Nueva, aún que surge en el siglo pasado, es en el actual siglo XX, donde alcanza su mayor plenitud en la escuela actual. Es a principios de este siglo cuando se difunde mundialmente y hasta la fecha es aceptada en las prácticas escolares como una pedagogía nueva, innovadora que se contrapone a los principios de la vieja pedagogía tradicional.

Con el advenimiento de la Escuela Nueva, pedagogos y profesores dan nuevo impulso a la motivación escolar en el proceso de aprendizaje, ubicándola como parte esencial de la clase, formándose con el tiempo una costumbre perjudicial que ha veni

do afectando el quehacer escolar, porque los docentes emezaron a propiciar la motivación escolar sólo al principio de la clase y hacerla desaparecer posteriormente en el desarrollo de ésta. Es decir, una motivación mal entendida que se vió como parte complementaria de la práctica docente y no como parte de ésta.

La evolución de la motivación se puede decir que ha logrado avances, ligados estrechamente al surgimiento de diferentes -- teorías del aprendizaje. Cada una concibiéndola de una manera -- diferente pero coincidiendo en que es un elemento primordial en el aprendizaje y la adquisición del conocimiento en el sujeto.

El interés pedagógico, recibió enorme influencia de la psicología reflejológica de Ivan Petróvich Pavlov, cuya concepción del aprendizaje se puede notar en el siguiente postulado: "Todo aprendizaje reposa sobre el esquema del reflejo condicionado, o sea la capacidad natural de reacción del organismo". (1)

Por largo tiempo se relacionó el interés pedagógico con el reflejo condicionado de la psicofisiología reflejológica de -- Pavlov, en el cual se sustituía experimentalmente el excitante normal por otro excitante.

(1) Jesús Mastache Roman. Op. Cit. p. 167

"Pavlov dedicó desde fines del siglo pasado, varios decenios a la investigación de la actividad nerviosa superior; él y sus colaboradores no admitieron que sus aportaciones se confundieran con el mecanismo psicológico debido a la deficiente información o a las precipitadas aplicaciones, especialmente en los dominios de la terapia y de la educación."(1)

Hoy la psicofisiología ha adquirido carta de ciudadanía entre las ciencias, ha removido la tradición en medio de un drama doloroso donde los prejuicios del pasado y los fanatismos de partido hicieron causa común, ha obtenido triunfos clamorosos y se ha proyectado en aplicaciones positivas hasta la terapia, la psiquiatría, la pedagogía y la sociología.

Los reflejos están presentes en todas las operaciones psíquicas, desde las sensoriales hasta las de abstracción; no pueden, por lo mismo, reducirse a puras reacciones automáticas.

La gran dificultad que tuvieron los maestros de la Escuela Activa para comprender esta psicología consistió en el hecho de que los reflejólogos no se expresan en el lenguaje psicológico acostumbrado, sino en términos fisiológicos; no niegan la existencia de funciones mentales y su participación en el aprendizaje; lo que ocurre es que se expresan en otro lenguaje.

(1) Ibid. p. 168

La motivación en el aprendizaje sufre otra modificación por influencia de la teoría psicológica conductista, dos relevantes personalidades son sus representantes principales: Edward L. - Thorndike y John B. Watson. La psicología conductista está condensada en la fórmula S--R, en la que S, representa el estímulo y R, la respuesta. Ahora bien, el fundamento de este mecanismo es la neurofisiología del organismo animal. Entre éste y el - hombre existen muchas capacidades comunes: la diferencia radica en que aquél carece de algunas que sólo el hombre posee. La - fórmula de referencia se lee así: todo estímulo provoca una respuesta en ciertas condiciones.

El estímulo, componente imprescindible de la motivación - escolar fue empleado bastante tiempo -aún se sigue empleando en numerosas escuelas- durante la llamada Escuela Activa, con marcada línea conductista. También en esta época la mayoría del magisterio abusó de los estímulos externos, llegando a mecani - zar el aprendizaje, olvidando a los valiosos estímulos intrínsecos, es decir, a los verdaderos intereses internos de los alumnos, considerados como los sustentos psicológicos de la acción infantil, y otra vez, se presentaron los fracasos escolares y el deficiente aprendizaje no se pudo desarraigar de la práctica docente. La motivación fue y sigue siendo un reto en el quehacer educativo.

La motivación escolar recibe nuevo y vigoroso impulso con la llegada al campo educativo de la psicología de la forma, de la configuración o de la estructura (Gestaltpsychologie) o en términos más amplios, teoría de la forma, de la configuración o de la estructura (Gestalttheorie), no obstante las diferencias - que suelen establecer los investigadores.

"Esta psicología fragmentada se remonta al materialismo griego de la escuela eleática, iniciada por Jenófanes de Colofón (570-480 a.c.) consideraba la totalidad de la unidad y además sostenía que el mundo se hallaba formado por elementos sumamente pequeños e indivisibles provistos de determinadas fuerzas".(1)

Este criterio ha gestado grandes triunfos, particularmente en las ciencias de la naturaleza. La teoría de la forma trata de interpretar el mundo inorgánico, el orgánico y el psíquico -- con arreglo al mismo principio; se siente en esta teoría una clara orientación monista, o si se prefieren términos desprovistos de sabor metafísico, alienta en ella una evidente inclinación - hacia la integración dinámica y total.

Todo organismo vivo es también una estructura o configuración y la mente no puede sustraerse a este principio; por ser

(1) Universidad Pedagógica Nacional. Historia de las Ideas I. México, S.E.P. 1988, pp. 87-88.

también unitaria.

A raíz de los nuevos conceptos unitarios y dinámicos aportados por la *gestaltpsychologie* o teoría de la forma al aprendizaje, la motivación escolar abandona su situación de elemento aislado - del proceso de aprendizaje para integrarse a formar una unidad o estructura con los demás elementos que hacen posible la dinámica de los fenómenos mentales. La forma es un proceso dinámico e integrado, busca la integración del aspecto físico, biológico y psíquico teniendo como vértice para estos tres factores el mismo -- principio.

Algunos métodos modernos de enseñanza se desenvuelven sobre la base de estas situaciones unitarias. En efecto "El sistema - de unidades de trabajo", "El método de proyectos", "Plan de laboratorio Dalton", "Centros de interés" y otros más, contienen en su propio enunciado la noción de totalidades, además de que proclaman tal principio y operan en un clima de situaciones vitales.

Después de la remembranza del origen y evolución de la motivación pedagógica en el Siglo pasado y el presente, toca el - turno para definir la concepción actual de la motivación escolar, existiendo varios conceptos según la corriente psicológica o pedagógica a partir de la cual se analice.

En términos generales la psicología reflejológica sobre la motivación escolar postula que todo aprendizaje reposa sobre el esquema del reflejo condicionado o sea la capacidad natural de reacción del organismo.

El presente concepto sigue el enfoque de la escuela psicológica gestaltista o de la estructura, para la cual motivar es - incitar a la acción. La motivación debe suscitar en el educando los motivos o móviles para interesarlo en el acto del aprendizaje. "El interés debe despertar y mantener viva la atención del alumno, pues una y otra se apoyan en forma recíproca. Sin motivación no se produce en rigor, el aprendizaje, además debe de ser intrínseca, es decir buscar despertar las fuerzas íntimas del educando". (1)

La doctrina pedagógica del materialismo dialéctico concibe a la motivación como una condición de la enseñanza, pero de -- insustituible importancia. Sin motivación no hay aprendizaje, pero el aprendizaje es más que mera motivación.

En términos pedagógicos y filosóficos cabe decir que hay - una relación dialéctica entre la motivación y el aprendizaje.

(1) Normal del Estado de Coahuila. Apuntes de didáctica General. Saltillo, Coahuila. D.G.E.P. 1969, Cap.III, p. 3

Una vez que se aprende algo, lo aprendido da pie para un nuevo - proyecto y por tanto, para una nueva motivación. (1)

Para la psicología genética hablar de interés es hablar de necesidad. Todo interés es síntoma de una necesidad. Luego, - los estímulos de motivación deben mantener relación con los intereses de los alumnos. Estos no son fijos, son móviles; esto ocurre porque las necesidades del individuo varían de acuerdo - con la fase de evolución bio-psíquica, condiciones socio-culturales, salud y rasgos de la personalidad.

La necesidad se traduce por un estado de tensión debido a que se ha roto el equilibrio orgánico del individuo, manifestándose en el campo psicológico a través del interés. Nada impide que interés sea identificado con motivo. (2)

Se desprende pues, de los diferentes conceptos expuestos una concepción reformada de la motivación pedagógica, ahora el interés del niño se entiende como una necesidad de su desarrollo, en relación a esto, Vygotsky señala al respecto:

(1) Francisco Larroyo. Op. Cit. pp. 299-300.

(2) Imídeo Guisepe Nérici. Hacia una didáctica general dinámica. Buenos Aires. Ed. Kapelusz, 1984, p. 196

"Si ignoramos las necesidades del niño, así como los incentivos que lo mueven a actuar, nunca podremos - llegar a comprender su progreso de un estadio evolutivo a otro, porque todo avance está relacionado -- con un profundo cambio respecto a los estímulos, inclinaciones e incentivos".(1)

En los estudios de Vygotski se transparenta la aparición - de fundamentos de una pedagogía activa que considera como punto fundamental los intereses del niño, su libertad y acción en función del proceso natural del aprendizaje.

También dentro de los promotores de la llamada Escuela Nueva, situando sus estudios en una pedagogía contemporánea, tene-- mos a Jean Piaget, uno de los principales representantes de la - psicogenética en educación. Sus estudios sobre psicología infantil han dado fructíferos resultados en el aula y ha enriquecido la práctica docente de muchos maestros, sólo que su aplicación - requiere de tener una preparación y conocimiento de la Teoría -- psicogenética de este investigador.

La psicogenética no sólo puede situarse como una Teoría -- del aprendizaje sino que sus investigaciones van más allá del -- campo psicológico. En ella se encuentran claramente definidos concepciones de aprendizaje y conocimiento.

(1) Universidad Pedagógica Nacional. El niño: aprendizaje y desarrollo. - México, S.E.P. 1988. p. 142

En la psicogenética la motivación se estudia a través del interior del sujeto, y en sus estudios se describe ampliamente el desarrollo intelectual del niño. En sus postulados existe una estrecha relación entre aprendizaje y desarrollo.

Jean Piaget caracteriza los distintos periodos del desarrollo infantil en función de las actividades mentales que en cada uno de ellos se manifiestan.

Etapa sensorio-motriz, (cero a dos años).

Etapa del pensamiento pre-lógico, (tres a siete años).

Etapa del pensamiento lógico-concreto, (siete a doce años).

Etapa del pensamiento lógico-abstracto, (doce o trece años en adelante).

Estas etapas coinciden respectivamente con la cronología de la primera, segunda, tercera infancia y con la adolescencia, mismos que están presentes en los diferentes niveles del Sistema Educativo Nacional.

La motivación escolar pues, está orientada a tomar en cuenta los intereses infantiles propios de cada etapa del desarrollo del niño, considerando al interés como una prolongación de

las necesidades del educando. El presente concepto también valora el esfuerzo realizado por el alumno para alcanzar su aprendizaje y se dé un cambio de comportamiento. Además la motivación debe ser intrínseca y permanente durante todo el proceso de aprendizaje y servir de sustento psicológico para la acción del niño.

C) LA MOTIVACION EN LA PRACTICA DOCENTE ACTUAL.

La eficacia de la práctica docente, depende también, del grado de interés que ésta pueda suscitar en el ánimo del alumno, lo cual explica la importancia y razón de ser de la motivación en el aprendizaje escolar.

Son varias las funciones realizadas por la motivación en la práctica docente, auxiliada por sus elementos: el motivo, el estímulo, el interés y la atención.

Independientemente del método o técnica de aprendizaje - empleada por el profesor, la motivación suscitadora del interés escolar, no puede estar ausente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por su enorme valor estratégico en el aspecto técnico para desarrollar el plan de clase. En el aspecto mental del apren

dizaje, el interés pedagógico tiene la valiosa función de regular la energía del niño, de servir como puente entre un objeto y una necesidad, puesto que el objeto se hace interesante en la medida que responde a una necesidad.

"Por lo tanto, el interés es la orientación propia a cualquier acto de asimilación mental: asimilar mentalmente es incorporar un objeto a la actividad del sujeto y ésta relación de incorporación entre el objeto y el yo no es otra cosa que el interés en el sentido más estricto de la expresión. (-inter-esse-)".
(1).

Para poderse ufanar una práctica docente de llevar un aprendizaje acorde al desarrollo psicobiológico del alumno y ser eficaz, es necesario entender la relación dialéctica entre la motivación y el aprendizaje. Cuando los pupilos aprenden algo, lo asimilado da pie para un nuevo proyecto y, por tanto para una nueva motivación. Mejor dicho: el aprendizaje crea nuevos motivos, nuevas necesidades.

La escuela moderna exige al maestro una labor docente activa, donde el alumno tenga acción mental y física. Estas exigencias educativas se pueden cubrir ampliamente y en poco tiempo aplicando técnicas motivacionales durante todo el proceso de la clase, capaces de modificar constantemente el comportamiento

(1) Jean Piaget. Loc. Cit.

del alumnado respecto a sus actitudes para aprender.

Toda acción humana amerita un motivo para su realización y dirección, la acción en el niño también necesita un sustento psicológico, el cual es proporcionado y activado por la motivación pedagógica.

La motivación escolar posee la facultad de liberar energía psíquica y física en los alumnos, transformando notablemente la práctica docente, al lograr de manera suave cambiar el comportamiento del niño, haciendo el aprendizaje más agradable e interesante, aumenta el rendimiento escolar del alumno, sostiene el interés del niño por aprender, en fin, la motivación continuamente aporta nuevos elementos para generar y reforzar la participación activa de los discípulos en su aprendizaje.

La motivación pedagógica es el procedimiento estratégico - gracias al cual el maestro aprovecha los intereses del alumno a manera de motivos de aprendizaje; siendo de gran estima en toda labor docente por tener estrecha relación con otros factores involucrados en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, ellos son: el niño, el maestro, el programa de contenidos, el material didáctico, la disciplina, la escuela, la naturaleza y la comunidad, llegando a formar una estructura, no mecanicista --- sino integrada por un mismo principio: el interés.

Todos estos elementos están unidos por los intereses del niño, llegando a formar una poderosa estructura que la motivación - enlaza y pone en marcha al activar y reforzar la relación dinámica dada entre estos elementos, superando la vieja y errónea concepción de considerar cada elemento pedagógico por separado carente de enlace dinámico. En realidad, un elemento o parte en existencia independiente es una ficción. Siguiendo por la línea de la relación dinámica se nota la primordial función de la motivación para conectar en un circuito o estructura a todos los elementos participantes de la enseñanza y el aprendizaje en una relación dinámica, capaz de aportar más fuerza a la práctica docente.

Cuando la actividad docente adolece de principios motivacionales, el falso aprendizaje pronto aparece con sus inseparables características: memorización excesiva, enseñanza coercitiva, indisciplina, fatiga, ausentismo, bajo nivel escolar y otra serie de calamidades educativas más.

En la actualidad, resulta difícil pensar en la existencia de una práctica docente capaz de ignorar la importancia que representan los intereses infantiles para poner en marcha el proceso de aprendizaje y desconocer las técnicas motivacionales para despertar y estimular los motivos para aprender.

La existencia de una práctica docente donde se desdeñen los

intereses del niño representados por la motivación pedagógica, - equivaldría a una dolorosa y aberrante separación de la teoría - con la práctica docente. Porque como se vió en el marco históri- co del presente trabajo, todas las teorías psicológicas aplica-- das al aprendizaje escolar dedican sendos tratados y bastantes - años al estudio del interés infantil y su relación con el apren- dizaje.

En la actualidad se requiere con mayor exigencia que el - docente tenga una preparación psicológica y pedagógica que le ayude a cumplir con su función social en la educación. Las - nuevas generaciones demandan hoy en día una práctica docente - que responda a los avances científicos y tecnológicos que ha - habido en las últimas décadas. Esto indiscutiblemente ha reper- cutido en el desarrollo intelectual del niño.

Por todo esto se pretende un nuevo enfoque en la docencia, es decir, un nuevo modelo escolar en todos los elementos que - maneja, acorde a los nuevos tiempos y a nuevas políticas en - educación. Existe necesidad de nuevas teorías de aprendizaje, que sean producto de investigaciones y experimentaciones en educación, sólo estas prácticas podrán salvar a nuestro sistema educativo de la enorme dependencia intelectual que tenemos de otros países.

La investigación está contemplada como la única alternati-

va que vendrá a solucionar la problemática en el quehacer educativo. Mientras no haya impulso en estudios de investigación no podrá cambiar la formación del alumno, porque hoy se requiere - en educación el desarrollo de un espíritu científico que venga a ser una innovación en la metodología de la práctica docente, para poder así lograr un avance en la calidad de la educación.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

A) CONCLUSIONES.

La motivación pedagógica ha perdido vigencia en nuestro país en los últimos veinte años. Diversas circunstancias han provocado el lento destierro de este valioso instrumento psico-pedagógico considerado como incitador y regulador de los intereses del niño.

En realidad el empleo de la motivación pedagógica ha ido perdiendo aplicación en la actividad docente, siendo la causa principal de esto el desconocimiento de sus beneficios por los profesores de antaño que prefieren desarrollar la clase de una manera anárquica. Los pocos profesores en su mayoría de la "vieja guardia", lo hacen sólo al iniciar la clase, después dejan de manera inexplicable extinguir el interés durante el desarrollo de la misma.

La enseñanza pública, al carecer de motivación sigue siendo coactiva, llegando en ocasiones a emplear castigos. Se utiliza el miedo como fuerza motivadora, como recurso para hacer estudiar al alumno. El miedo genera inseguridad, inhibiendo o volviendo agresivo al alumno y violando siempre su personalidad.

El maestro es convertido en esclavo del programa oficial de contenidos y agobiado por los frecuentes concursos escolares. La actual práctica docente del profesor gira en torno a los temas presentados por el programa escolar, el maestro únicamente selecciona temas que después procede a exponerlos al grupo sin realizar alguna actividad motivacional para crearle al niño la necesidad de aprender. Bastantes maestros se ciñen ciegamente a los programas cerrando los ojos ante una realidad más contundente y palpitante; la humana y la social. Así las clases resultan abstractas y áridas en sus contenidos. En estas condiciones los niños crean sus propios objetivos, dirigiendo hacia ellos su actividad, presentándose deformaciones en la conducta del escolar, aparece la indiferencia hacia las clases, estallando la resistencia al maestro.

Además los concursos escolares quebrantan de manera grave la secuencia del proceso educativo, obligando al maestro a presionar a los alumnos a memorizar cuestionarios, siguiendo procedimientos escolásticos de pregunta y respuesta, ajenos totalmente a las necesidades del niño, sin motivación en sí mismos.

La falta de incentivos hacia el educando por parte de bastantes profesores, es común en la práctica docente de escuelas de la comarca lagunera. Es notoria la falta de afecto en las relaciones maestro-alumno. Estas actitudes de indiferencia provocan falta de atención hacia el comportamiento de los escolares, per-

diéndose en los niños los deseos de autosuperación y voluntad de aprobar el curso por carecer de estímulos y convivencia con sus maestros, a los cuales, el niño siempre trata de agradar por ser gratificante para su ego.

El material didáctico es un manantial de motivación para -- los alumnos ya sea natural o artificial, por poseer la propiedad de relacionar las palabras y la realidad. Su poder motivacional es admirable. Es de lamentar la desaparición paulatina de los materiales didácticos de los salones de clase, dejándose perder su valiosa utilidad para incentivar y relacionar los intereses -- de los alumnos con la actividad docente.

Los intereses internos de los niños permanecen aletargados y reprimidos por exceso de verbalismo, copia de lecciones, numeraciones sin sentido, repetición en coro de conceptos y quedarse quietos. Estas prácticas pedagógicas han llevado al proceso enseñanza aprendizaje a planos ínfimos, neutralizando su acción -- formativa y retrazando el desarrollo psíquico y afectivo del escolar, al no existir los adecuados estímulos externos encomendados a la escuela.

Resulta absurda la pretención de un alto número de maestros y autoridades educativas, de querer motivar los intereses de los alumnos empleando gís, pizarrón y libro de texto, esperando así obtener un aprendizaje eficaz e indeleble. Aún poniéndose en -

duda la utilización de estos escasos recursos didácticos.

Las necesidades educativas del escolar representadas fielmente por sus intereses, con frecuencia son frenados y sofocados por las condiciones desfavorables que existen en la práctica docente.

Aún no han sido erradicadas de la escuela primaria las críticas nocivas hacia los discípulos, aunado también el exceso de materias de estudio.

Es fácil observar que la escuela pública y privada insiste en desconocer las necesidades del alumno. Casi toda la vida escolar está orientada con un sentido de divorcio con la realidad humana de sus alumnos.

La motivación pedagógica encuentra una condición adversa para alcanzar su completa intensidad en la forma de exponer la mayoría de los maestros su clase, los cuales no la problematizan. La presentación de la clase es meramente informativa, dando los conocimientos ya elaborados a los alumnos y no respetando el proceso natural de aprendizaje que realiza el sujeto al apropiarse del conocimiento.

Todavía persisten en la práctica docente de numerosas escuelas primarias el empleo de procesos artificiales destinados a hacer que el alumno estudie, entre los cuales son frecuentes

los premios y castigos, cuadros de honor, medallas, concursos - de conocimientos, elogios exagerados y recompensas materiales - (obsequios, dádivas). Estos procedimientos, está comprobado que jamás alcanzan el auténtico aprendizaje escolar, más bien tienden a deformar los propósitos que se derivan de la adquisición del conocimiento y propician que el sujeto actúe siempre en función de objetivos particulares y no colectivos como debería ser.

La motivación escolar, debe estar cimentada en sólidos principios psicológicos, filosóficos y pedagógicos, que contribuyan al beneficio social.

B) SUGERENCIAS.

El maestro auténtico debe sentirse comprometido a perfeccionar su práctica docente, estudiando y aplicando procedimientos pedagógicos confiables y actualizados, que sean resultados de los nuevos descubrimientos realizados por las ciencias afines al quehacer docente.

El maestro como todo ser humano enfrenta una lucha interna contradictoria, entre el ser y el no ser, en ocasiones negándose a sí mismo. Está contradicción se dá justamente en el trabajo, en la esfera en la que el hombre debiera afirmarse como tal, donde se encuentra la verdadera esencia del hombre.

La angustia existencial del hombre, y por lo tanto del maestro, debe ser el resorte propulsor de su voluntad, para llevarlo a realizar una entrega total a su trabajo, para lograr -- una unión entre la praxis y su conciencia; logrando su liberación de falsas realidades y evadirse de sus ataduras materiales causantes de angustias y desequilibrios, para continuar la búsqueda del bien que es la realidad suprema, siendo el cumplimiento de los valores éticos, la vía segura que conduce al bien, -- única realidad suprema.

La finalidad de realizar las reflexiones anteriores antes de mencionar algunas sugerencias, es provocar una catarsis en el maestro que sirva para expulsar ideas pesimistas y destructivas del entusiasmo y voluntad de superación personal. La función del profesor es primordial para el desarrollo de la motivación, siendo preciso que éste desarrolle sus clases en base a -- una reflexión, planeación y constante evaluación de acciones entre él y sus alumnos.

A continuación se sugieren varias medidas consideradas útiles para mejorar el empleo de la motivación pedagógica:

- El profesor debe evitar los medios impropios para reforzar el interés infantil. Las amenazas, represiones en público, actitudes de burla y de menosprecio, castigos practicados en forma permanente y que rayan hasta en atropellos a la digni-

dad del niño y preguntas dirigidas en forma de trampa para hacer caer a los pupilos y pretextos para impartir calificaciones bajas. Todo este fantástico cuadro negativo y represivo que no ha desaparecido del mapa de la pedagogía, y que no contribuye a motivar el aprendizaje, sino, lo que es más grave -- todavía a crear un ambiente terrorista en donde el proceso de aprendizaje es un castigo por todos los costados y un antro -- para anular espíritus.

- El buen maestro no solo se esmera por preparar sus actividades docentes sino que también prepara a sus alumnos para recibir-- las. Si los niños no aprenden, es posible que sea por falta - de interés y no de capacidad. Se puede despertar el interés - de la clase si se explica la necesidad o la aplicación prácti- ca que un conocimiento puede tener en la vida presente o futu- ra de los educandos. El maestro debe preparar su práctica do- cente relacionándola con las clases pasadas y futuras, relatan- do experiencias personales relacionadas con el tema en estudio y dando oportunidad a los alumnos para que hagan lo mismo. No basta con recalcar los puntos técnicos de una clase si se des- cuida el factor humano, es decir, el interés personal, clave - del aprendizaje.

- Para contar con verdadero interés por parte del educando, el - maestro debe asignarle tareas o proyectos prácticos. No mal-- gastemos el tiempo de nuestros alumnos asignándoles trabajos -

cuya finalidad ellos no comprenden. Los alumnos se entusiasman por aprender lo que pueden aplicar inmediatamente, por la sencilla razón de que a todos nos gusta ver y palpar el fruto de nuestros esfuerzos. Solamente hay una manera de despertar el interés del discípulo en sus tareas: mediante una nueva motivación. Al asignar una tarea, el maestro debe convencerlo primero que existen motivos para justificar el tiempo y el esfuerzo que se le va a dedicar.

- La motivación auténtica es un esfuerzo vitalizado, en oposición al esfuerzo sin interés, que no provoca de un modo espontáneo las actividades del alumno.
- Es necesaria una conexión del trabajo escolar con la experiencia, interés, valores y aspiraciones del alumno. La actividad infantil para estar bien motivada necesita satisfacer la necesidad del educando, y perseguir un fin por él ambicionado.
- La motivación escolar debe producir motivos, dar fuerzas y dirección a la conducta del educando, aumentar la energía cinética del que aprende, y mejorar también su rendimiento al quedar el objetivo de aprendizaje más cerca del discípulo.
- La motivación ideal es cuando se hace sentir al escolar que - lleva en él mismo la fuerza impulsora, capaz de convertirlo - en agente de su propia educación, los motivos son los medios

para despertar y mantener dichos sentimientos.

- Adaptar la práctica docente a los intereses, capacidades y experiencias de los alumnos, mientras este axioma no se logre, - los educandos no asimilarn los conocimientos. Los programas de contenidos de la escuela primaria son enciclopédicos, e indigestos; gran parte de sus temas están fuera de las posibilidades mentales de los escolares. El profesorado necesita adaptar y jerarquizar los contenidos programáticos a las capacidades, intereses y experiencias de los escolapios.

- Cuando se dice que el profesor motiva a sus alumnos, se habla en sentido figurado, pues lo más que puede hacer es estimular al educando, presentándole una actividad de tal modo que advierta la relación existente entre ella y sus propios motivos. Cuanto más definida es esta relación, más firmes son el aprendizaje y el comportamiento. En el planteamiento de todo aprendizaje escolar, el maestro debe tener presente estos aspectos: situación del alumno en cuanto capacidad y maduración; determinación en consecuencia de sus intereses; elección y preparación adecuada de las actividades de acuerdo con estos intereses.

- El interés, elemento primordial de la motivación pedagógica - no reduce la cantidad de trabajo que es necesaria para realizar una tarea determinada, pero hace el esfuerzo agradable, -

facilitando así el aprendizaje. La función del maestro se limita a atraer la atención del alumno de manera conveniente -- "despertando" su interés hacia las cosas que deben conocer, -- las habilidades que debe adquirir y el comportamiento que debe seguir. El papel del maestro, parece disminuido cuando se señala que no hay transmisión de conocimientos, sino que el docente se limita a facilitar la captación de éstos por el sujeto que aprende. La realidad es todo lo contrario ya que su -- adecuada y eficaz dirección y motivación dependerá en gran medida el perfeccionamiento del alumno. El que enseña, pues, dederá tener un claro conocimiento del proceso de desarrollo y - maduración, tanto físico como psicológico del niño.

- Es urgente el desarrollo de una pedagogía nacional, acorde a - la realidad del niño mexicano, que responda a su naturaleza e - intereses, abarcando desde luego el aspecto psicológico y soci al, por ser los ámbitos donde surgen sus necesidades cognosci- tivas y también los obstáculos que impiden el correcto desarro llo del escolar, llegando a atrofiar de manera grave el proce- so de aprendizaje. El escolar típico de nuestras aulas, es -- por lo general de origen humilde de familias de obreros y la-- briegos, que necesitan apoyo psicopedagógico para realizar en mejores condiciones su aprendizaje; siendo la motivación el me dio más apropiado para auxiliar a los niños de las escuelas -- públicas a realizar su aprendizaje de forma atractiva, agrada- ble, activa y eficiente.

- El descubrimiento de la función del interés infantil a permitido realizar la llamada "revolución copernica de la pedagogía", es decir ahora la práctica docente gravita en torno al niño, a su naturaleza y sus necesidades; en lugar de la naturaleza y -necesidades del adulto como se hizo durante tantos siglos.

- Las deficiencias señaladas a la motivación pedagógica en la enseñanza adolecen de fundamentación científica, por lo general son críticas vanales. Las fallas marcadas a la motivación no son de carácter teórico, más bien son errores técnicos, cometidos con frecuencia por los profesores al desarrollar su propuesta docente.

- "La penetración en la realidad y la adquisición de conocimientos es nuestro problema en el acto de enseñar" (1).
La presente premisa manifiesta las grandes dificultades que -representa lograr la interacción entre el sujeto y el objeto para aproximarlos a la realidad y realice su aprendizaje. El material didáctico es, en la enseñanza, el nexo entre las palabras y la realidad. El material didáctico es una exigencia de lo que está siendo estudiado por medio de palabras, a fin de hacerlo concreto e intuitivo y desempeñar un papel destacado en la enseñanza de todas las materias.

(1) Universidad Pedagógica Nacional. Ensayos didácticos. México, S.E.P. - 1987, p. 127

Los objetivos del material didáctico son claros: aproximar al alumno a la realidad de lo que se quiere enseñar, ofreciéndole una noción más exacta de los hechos o fenómenos estudiados. Motivar la clase. Concretar e ilustrar lo que se está exponiendo verbalmente. Economizar esfuerzos para conducir a los alumnos a la comprensión de hechos y conceptos.

Lo ideal sería que toda escuela contara con un Banco de Material Didáctico, para apoyar al maestro y a los alumnos en sus actividades de enseñanza-aprendizaje.

- La mente del niño es unitaria, no puede trabajar fragmentada o con entes aislados. En ella los procesos mentales están integrados por una dinámica generada por las relaciones dadas entre los distintos elementos participantes en el fenómeno educativo. Por lo tanto la motivación pedagógica está enfocada no solo en el "producto" a alcanzarse (nueva estructuración cognoscitiva) sino forma parte del proceso seguido por la mente infantil para asimilar un conocimiento.

- Cuando los hechos no dan buenos resultados, algunas veces los maestros se vuelven hacia el empleo del castigo como medio de motivación. Los alumnos que no cumplen con las actividades señaladas por el profesor enfrentan una serie de castigos: son detenidos después de clases, obligados a realizar trabajos extraordinarios, en otras ocasiones son privados de participar en las actividades escolares o ridiculizados en presencia de-

otros compañeros. También las calificaciones tipo de castigo, se usan frecuentemente en las escuelas primarias como método de motivación.

- Quizas el mayor estímulo para el aprendizaje es el sentido del valor de lo que está aprendiéndose. La comprensión de cómo el aprendizaje encaja en el plan de alcanzar metas que se han aceptado como deseables, ayuda a crear el deseo de lograr ese aprendizaje. La enseñanza bien dirigida lleva la mira de ayudar al estudiante a planear, ejecutar y alquilar las prácticas de aprendizaje relacionadas funcionalmente con propósitos aceptados conscientemente por el alumno.
- El maestro no puede crear motivos para el aprendizaje, pero sí puede arreglar situaciones que ayuden a los alumnos a adquirir interés y por tanto automotivación.
- El interés es la fuente primordial de la motivación, cuando la autodirección y la independencia de pensamiento y de acción son las metas de la enseñanza. Cuando no hay interés, el maestro debe ayudar a los alumnos a adquirirlo. Cuando los alumnos persiguen intereses que son reales y vitales, adquieren hábitos y actitudes de trabajo que los capacitan para la participación activa en la sociedad.



108312

108312

BIBLIOGRAFIA

- A.M. Julien. Sistema de educación de Pestalozzi. México, Ed. Francisco Beltran, 1932, 157 p.
- Enciclopedia Técnica de la educación. México, Ed. Calypso, 1988, Vol. 1, 447 p.
- GUISEPPE NERICI, Imideo. Hacia una didáctica general dinámica. Buenos Aires, Ed. Kapelusz, 1948, 541 p.
- LARROYO, Francisco. La ciencia de la educación. México, Ed. Porrúa, 1980 (c 1949) 614 p.
- MASTACHE ROMAN; Jesús. Didáctica general. México, 3ra. ed., Ed. Herrero, 1964, 318 p.
- NORMAL DEL ESTADO DE COAHUILA. Apuntes de didáctica general. Saltillo, Coah., D.G.E.P. 1969, 83 p.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Barcelona, Ed. Barral, 1971, 199 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. El niño: aprendizaje y desarrollo. México, SEP, 1988, 221 p.
- _____. Ensayos didácticos. México, SEP, 1988, 366 p.
- _____. Historia de las ideas I. México, SEP, 1988. 223 p.